
XVI • 2011

Año XII. Vol 16. Agosto 2011. Buenos Aires. Argentina

Reflexión Académica en Diseño & Comunicación

XIX Jornadas de Reflexión Académica en Diseño y Comunicación
Facultad de Diseño y Comunicación. Universidad de Palermo



Notas

¹ Fernández, Graciela (2006) *Pensar la gestión de la enseñanza en el aula universitaria*. Educere, Universidad de los Andes, Venezuela.

² Fernández, Graciela (2006) *Pensar la gestión de la enseñanza en el aula universitaria*. Educere, Universidad de los Andes, Venezuela.

³ Novak J (1989) "Investigación y experiencias didácticas" Ayudar a los alumnos a aprender como aprender.

⁴ Ausubel, Novak y Hanesian (1989) en el libro de Perkins, D. (1995). *La escuela inteligente*. Barcelona: Gedisa.

⁵ Carretero Mario (2009) *Constructivismo y Educación*. Buenos Aires: Paidós.

Key words: education – motivation – classroom – university – students – didactics – pedagogy.

Resumo: A maioria dos livros publicados sobre educação, didática e pedagogia, estão baseados nos ciclos primários e secundários, onde em nosso país, são obrigatórios. É difícil encontrar material sobre como motivar aos jovens de hoje na universidade, talvez seja porque esta última, já não é obrigatória, portanto, os docentes assumem que quem ingressam, é porque escolhe fazer, porque eles escolhem uma carreira para a exercer a futuro e para profissionalizar-se no área de interesse.

Palavras chave: educação – motivação – sala de aula – universidade – estudantes – didática – pedagogia.

Abstract: The majority of books published on education, didactics and pedagogy, are based on the primary and secondary cycles, which they are mandatory in our country. Nowadays, it is difficult to find bibliography on how to motivate this young people that perhaps did not see clearly enough how the career they have chosen would contribute to them when becoming professionals.

(*) **Valeria Lagna Fietta.** Licenciada en Relaciones Públicas (UADE). Profesora de la Universidad de Palermo en el Departamento de Comunicación Corporativa - Empresa en la Facultad de Diseño y Comunicación.

Aportes del pensamiento reflexivo de John Dewey para la educación en la sociedad de alta complejidad

Fecha de recepción: agosto 2010

Fecha de aceptación: octubre 2010

Versión final: diciembre 2010

Ellen Plate (*)

Resumen: Este artículo manifiesta que las ideas esenciales de la filosofía pedagógica planteada por John Dewey, a casi sesenta años de su actuación, pueden aportar mejoras en la práctica educativa de nuestra sociedad actual, caracterizada por su alto grado de complejidad, dinámica informativa y celeridad con que se producen los cambios.

Palabras claves: pensamiento reflexivo – filosofía – pedagogía – conocimiento – docente – alumno – desarrollo – participación – flexibilidad.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 40]

El conocimiento no es algo separado y que se baste a sí mismo, sino que está envuelto en el proceso por el cual la vida se sostiene y se desenvuelve.

John Dewey

El propósito de este artículo es demostrar que las ideas esenciales de la filosofía pedagógica de John Dewey, pueden aportar mejoras en la práctica educativa de la sociedad actual.

Durante la primera mitad del siglo XX, John Dewey (1859-1952) ha sido sin duda, el filósofo y pedagogo norteamericano que contribuyó significativamente en el desarrollo de un nuevo sistema educativo. Como filósofo, fue uno de los representantes más destacados

del pragmatismo¹. Conjuntamente con Estados Unidos, Italia y Japón fueron los países en donde sus innovadoras investigaciones filosóficas y pedagógicas tuvieron mayor repercusión.

Su obra, que contiene valores morales, sociales y psicológicos, trascendió notablemente en el campo de la educación². Su pensamiento filosófico se basó en la convicción moral de que "democracia es libertad"; y esta argumentación filosófica, y su compromiso práctico con la democracia, se evidenciaron en su carrera como renovador de la educación.

El pensamiento de John Dewey tuvo un paso progresivo del idealismo al pragmatismo. Fundamentándose en una psicología funcional e influida por el naturalista Charles Darwin y el pensamiento pragmático de

William James³, elaboró una teoría del conocimiento que cuestionó la tradicional disensión entre el pensamiento y la acción. Dewey sostuvo que el pensamiento debía cumplir un papel instrumental, mediador y evolucionista para servir a los intereses y al bienestar de los individuos. Es así que se esforzó en demostrar, cómo las ideas filosóficas podían actuar y adaptarse a los acontecimientos y a las necesidades concretas de la vida cotidiana. Por estas razones aseveró con firmeza, que las concepciones mentales debían entenderse como etapas del comportamiento del individuo que las genera. En su teoría del conocimiento afirmó enfáticamente la “necesidad de comprobar el pensamiento por medio de la acción si se quiere que éste se convierta en conocimiento”.

Si bien John Dewey reconoció la importante visión del naturalismo pedagógico de Rousseau, expresó que los fines de la educación se originan en el medio social y que no provienen del mero desarrollo de la naturaleza. De este modo, y en oposición a los acostumbrados métodos educativos de su época, Dewey propuso que el aprendizaje se llevara a cabo realizando diversas actividades, en lugar de utilizar únicamente, los tradicionales contenidos curriculares. Dewey no desestimó que el conocimiento fuese el elemento primordial en todo proceso educativo, pero sostuvo que era preciso que éste, se complementase con procedimientos a través de los cuales se realiza ese proceso.

Para su práctica pedagógica, Dewey planteó que al igual que otros conocimientos, los contenidos de estudio eran el fruto de los esfuerzos del hombre por solucionar los problemas que su propia experiencia le trazaba. Y es con estas propuestas educativas, que promulgó una ruptura con la pedagogía tradicional.

A su vez, y con igual firmeza sostuvo que lo característico de una educación democrática, era la comunicación entendida como un proceso de compartir experiencias y, que ésta práctica participativa, promulgaba la interacción dialógica y dialéctica.

El “método del problema” formulado por Dewey, consiste en un proceso continuado mediante el cual se establece que el aprendizaje, debe ser una actividad de investigación, ejercitada por grupos de educandos tutelados y orientados por el educador. Para Dewey, el método de aprendizaje derivaba de la investigación científica y, basándose en esta creencia, propuso su metodología educativa formulada en cinco fases:

1. Consideración de alguna experiencia actual y real del niño.
2. Identificación de algún problema o dificultad suscitados a partir de esa experiencia.
3. Inspección de datos disponibles, así como búsqueda de soluciones viables.
4. Formulación de la hipótesis de solución.
5. Comprobación de la hipótesis por la acción.

Es ilustrativa del pensamiento educativo de Dewey la última fase: “comprobación de la hipótesis por la acción, porque siguiendo el enfoque pragmatista, la práctica es la prueba del valor de la reflexión hecha por el alumno con el objeto de resolver el problema”.

Reflexiones

A casi sesenta años de la actuación de John Dewey, es posible manifestar que sus ideas filosóficas y pedagógicas son aplicables en el mejoramiento del sistema educativo actual.

La sociedad de alta complejidad se caracteriza por la rapidez con que se producen los cambios. En esta realidad, la tarea pedagógica se desarrolla en un contexto dinámico y variable. Precisamente en este escenario, será valioso que el educador genere enseñanzas reflexivas y continuas, nutridas por las nuevas fuentes de información y de conocimiento que esta sociedad dispone.

Si para Dewey el quehacer del docente era crear las condiciones necesarias para estimular y desarrollar las facultades activas de los alumnos, con mayor razón se requiere que el educador de hoy posea un perfil abierto y flexible, que conlleve al mejoramiento de su práctica. Si se parte de la convicción que en la sociedad áulica se enseña y se aprende, la labor educativa debe estar en conformidad con las necesidades y desafíos que plantean los nuevos paradigmas. Para promover cambios favorables en la enseñanza, es menester que el docente actualice continuamente sus conocimientos, con el sólo propósito de optimizar sus funciones formativas. Cuando John Dewey formuló su “método del problema”, debió admitir que en la práctica, gran parte de los docentes no estaban formados en los conocimientos teóricos y prácticos de la filosofía pedagógica que él planteaba. Para concluir estas reflexiones, se entiende que toda innovación produce cambios en las interacciones de enseñanza-aprendizaje, como también propicia una reestructuración en el comportamiento de la convivencia áulica. En medio de estas nuevas interrelaciones, el docente debe saber evaluar el criterio del alumno, sin por eso perder su autoridad y liderazgo. Cuando Dewey se refiere a la libertad no apunta a la falta de autoridad, sino a la independencia como una realidad que permite a las personas expresar sus ideas. De este modo, el estudiante dejará de ser pasivo en la recepción de conocimientos y sabrá asumir con responsabilidad su propia formación intelectual. Para que estas interacciones sucedan en la enseñanza-aprendizaje, es menester que a la comunidad áulica le concierna y se corresponda con las acciones y características de la sociedad externa.

Notas

¹ El pragmatismo es una escuela filosófica que se origina en los Estados Unidos a finales del siglo XIX. La palabra pragmatismo proviene del vocablo griego praxis que significa acción. El pragmatismo no es propiamente una teoría filosófica, sino un “modo de pensar”, en el que tienen cabida distintas teorías que pueden ser aplicadas a diferentes disciplinas. El pragmatismo es también considerado como una teoría del ser humano vista desde su función cognoscitiva.

² *The school and society* (1899) (La escuela y la sociedad), *How we think* (1910) (Cómo pensamos), *Democracy and education* (1916) (Democracia y educación) y *Experience and education* (1938) (Experiencia y educación). Las obras completas de John Dewey se publicaron en treinta y siete volúmenes con el título de *Collected*

works of John Dewey (Carbondale, Southern Illinois University Press, 1967- 1992).

³ William James (1842-1910), filósofo estadounidense y profesor de filosofía de la Universidad de Harvard. Influyente representante de la escuela filosófica pragmática de Estados Unidos. Su pensamiento se corresponde con la doctrina que él mismo llamó empirismo radical. Se lo considera el fundador de la “Psicología de la religión”. El criterio pragmático de William James llevado al campo de las ideas, apareció puntualizado como una confirmación de “verdad” filosófica en su obra: *Pragmatismo* (1907).

Referencias bibliográficas

- Robert B. Westbrook: *John Dewey (1859-1952)* (París, UNESCO: Oficina - Internacional de Educación), vol. XXIII, nº 05, 1-2, 1993, págs. 289-305. ©UNESCO: Oficina Internacional de Educación, 1999.
- Paciano Feroso Estébanez, Catedrático de la Universidad Autónoma de Barcelona y pionero en el campo de la sociología de la educación.
- José Antonio Serrano Castañeda: *Una vuelta a los orígenes de la práctica reflexiva en educación.*

Abstract: This article shows that the essential ideas of the pedagogical philosophy raised by John Dewey can contribute to improve education in our present society, characterized by their high degree of complexity, informative dynamics and faster changes.

Key words: reflective thought – philosophy – pedagogy – knowledge – educational – student – development – participation – flexibility.

Resumo: Este artigo prevê que as ideias essenciais da filosofia pedagógica proposta por John Dewey, a quase sessenta anos de sua atuação, podem contribuir melhoras na prática educativa de nossa sociedade atual, caracterizada por seu alto grau de complexidade, dinâmica informativa e velocidade com que se produzem as mudanças.

Palavras chave: pensamento reflexivo – filosofia – pedagogia – conhecimento – docente – aluno – desenvolvimento – participação – flexibilidade.

(*) **Ellen Plate.** Diseñadora Gráfica UBA. Especializada en editorial.

Mundos de papel: el diseño de los libros de texto escolares

Patricia Andrea Dosio (*)

Fecha de recepción: agosto 2010
Fecha de aceptación: octubre 2010
Versión final: diciembre 2010

Resumen: Dentro del área del diseño gráfico, tanto el diseño editorial como el diseño para educación conforman interesantes alternativas de práctica profesional, que además implican un trabajo de tipo colaborativo entre especialistas de diversas ramas. En este artículo se explora el diseño de libros escolares desde una perspectiva que recupera aspectos contextuales y conceptuales de su configuración.

Palabras claves: libro – diseño gráfico – diseño editorial – educación – práctica profesional – comunicación visual.

[Resúmenes en inglés y portugués en la página 47]

Introducción

Uno de los instrumentos de la comunicación escrita más antiguos, el libro impreso, constituye un complejo objeto material y simbólico, resultado de determinaciones económicas, sociales y políticas, regulaciones estatales e intenciones y experiencias de diversos actores sociales. El proceso de trabajo que insume, nuclea la participación de creadores de diversas disciplinas: autores, redactores, diseñadores gráficos, fotógrafos, ilustradores, editores, e involucra procesos de diagramación, impresión, encuadernación. Aparte, el libro impreso es un producto empresarial y comercial, sometido a las normas del mercado, a estrategias de competitividad y obtención de beneficios, además de los condicionamientos dados por el desarrollo tecnológico. En el campo de la industria editorial, los manuales escolares conforman un tipo particular de obra escrita

producida con la finalidad de ser empleada en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Finalidad evidenciada en su título, asignatura de referencia, nivel de enseñanza al que está dirigido, estructura didáctica interna, contenidos. En ese marco, la tarea del diseñador abarca otros saberes aparte de los técnicos y específicos de la profesión: “el diseñador gráfico no es un mero productor que organiza formas en el espacio sino que debe ser consciente también de su acción como operador cultural [...] opera en la informática, en los medios; opera, entonces, ‘en lo más profundo de la subjetividad humana’: en sus memorias, inteligencia, sensibilidad, afectos y fantasmas inconscientes [...]”. Se trata de “un diseñador preocupado no sólo por los modos técnicos de producción y reproducción sino también por el análisis de los hechos culturales en los que se desarrolla su obra y que su obra contribuye a desarrollar. Nos dirigimos



Facultad de Diseño y Comunicación, Mario Bravo 1050,
Ciudad Autónoma de Buenos Aires. C1175ABT. Argentina
www.palermo.edu